

GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA

SECRETARIA DE EDUCACIÓN

Escuela Normal de Educación Preescolar

Licenciatura en Educación Preescolar

Ciclo escolar 2022-2023



Curso: Lenguaje y ambientes alfabetizadores

**PROPUESTA DIDÁCTICA PARA EL ACERCAMIENTO A
LA CULTURA ESCRITA**

Titular: Silvia Banda Servín

Alumna: María Fernanda Luis Martínez #13 1°A

Dominios y desempeños del perfil de egreso a los que
contribuye el curso

- Hace intervención educativa mediante el diseño, aplicación y evaluación de estrategias de enseñanza, didácticas, materiales y recursos educativos que consideran a la alumna, al alumno, en el centro del proceso educativo como protagonista de su aprendizaje.

Diseña, desarrolla y aplica planeaciones didácticas situadas, globalizadoras y pertinentes a su contexto de aplicación, desde una interculturalidad crítica, considerando los planes y programas de estudio vigentes.

- Propone estrategias didácticas tomando en cuenta las orientaciones pedagógicas, para utilizar los saberes previos del grupo, y enriquecer la transposición didáctica acorde y pertinente a los contextos locales y a las características de las niñas y niños, en la construcción de trayectorias formativas

28/06/2023

Saltillo, Coahuila

En relación al lenguaje oral y escrito, se dice que es importante que, durante toda la educación preescolar, se incluyan actividades que le permitan reconstruir la estructura de nuestro sistema alfabético. Aunque la mayoría de los niños están rodeados de material escrito desde muy pequeños, el grado de participación en actividades que implique la utilización del mismo, definirá en gran medida el grado de estructuración que alcance para enfrentarse al aprendizaje de la lecto escritura.

Las actividades orientadas hacia este aspecto del desarrollo facilitarán que el niño desarrolle competencias para la lectura y escritura. Las acciones que se realicen con este objetivo deberán ubicarse en el contexto, tanto en términos de contenidos como de relaciones humanas para que puedan ser efectivas. No debe olvidarse que esto implica la comunicación humana a través de la cual se da o se recibe un mensaje que transmite un contenido.

Aquí debe aprovecharse toda ocasión para que los niños representen gráficamente (dibujar “escribir”) lo que necesiten

- Registro de todo lo que considera necesario conservar
- Registro de diferentes procesos
- Escritura de su nombre y el de sus compañeros
- Elaboración de cuentos e historias
- Escritura de mensajes diversos a sus padres

A continuación, unas propuestas didácticas para el acercamiento a la cultura escrita.

¿Este es mi nombre?

Propuesta didáctica: Trabajo con el nombre propio

Propósito Por medio de estas actividades, los niños conocen el valor del nombre escrito para identificar objetos de su pertenencia y realizan comparaciones entre los nombres de los integrantes del grupo

Inicio: Se cuestiona a los alumnos si conocen como es su nombre, como se escribe y que letras lo conforman. El maestro reparte una tarjeta en blanco a cada niño. Pide a quienes sepan escribir su nombre que lo hagan y él escribe los de aquellos que aún no puedan hacerlo. Explica al grupo: En estas tarjetas están escritos los nombres de todos ustedes; cada uno va a poner su nombre en la portada de los cuadernos y cuando hagan trabajos en hojas sueltas. Así vamos a saber a quién pertenece cada cosa. Los que todavía no lo sepan escribir, pueden copiarlo de la tarjeta

Desarrollo: Es posible que en este momento unos se ayuden a otros; por ejemplo: Carlos no encuentra su tarjeta, vamos ayudarlo. ¿Con qué empieza Carlos? ¿Quién tiene un nombre que empiece igual? ¿Cómo es la primera letra?, etc. Con el fin de evitar el desorden que puede implicar esta búsqueda, el maestro puede:

- Hacer pasar a los alumnos en grupos de 4 o 5 para que cada uno encuentre la suya.
- Dar un montón de tarjetas a cada mesa. Es conveniente que no correspondan todas a los niños de ese equipo, para propiciar de esta manera la reflexión: "El mío no está." "Faltan dos." "Nos sobró uno.", etc.

Cuando cada niño tiene ya su tarjeta, el maestro enseña las que sobraron (porque pertenecen a alumnos ausentes): ¿Todos tienen su tarjeta? Y éstas ¿de quiénes son? ¿Qué dirá en esta tarjeta? ¿Y en esta otra? ¿Cuál es la de Rosa? ¿Y la de Manuel? ¿Cómo se dieron cuenta?, etc.

Cierre: Cuando termina el horario escolar, el maestro recoge las tarjetas. A medida que transcurre el año, muchos niños irán reconociendo su nombre escrito y el de algunos compañeros. El maestro procura que sean ellos mismos quienes cada día busquen su propia tarjeta.

Evaluación: No es necesario que ellos conozcan la escritura de los nombres de todo el grupo; intentarán leerlos y muchas veces no podrán hacer esa lectura. Cuando no puedan leer, naturalmente, preguntarán a sus compañeros: "¿De quién es éste?" Esa persona reconocerá su trabajo o el nombre escrito en él. Si entregan un trabajo a quien no

corresponde, con seguridad el que lo recibe dirá "Éste no es el mío" y surgirá la necesidad de buscarlo.

Recursos didácticos: Tarjetas con los nombres propios

¿Son o no son iguales?

Propuesta didáctica: Análisis y comparación de nombres

Propósito: Realizan comparaciones entre los nombres de los integrantes del grupo y descubren que existen nombres cortos y nombres largos

Inicio: Cuestionar a los alumnos si conocen algunas diferencias entre su nombre y los nombres de sus compañeros, después, con el apoyo de algunas tarjetas, se realizan actividades de comparación y análisis de los nombres propios. Esta actividad puede ser efectuada con todo el grupo, por equipos o parejas; el maestro escoge en cada oportunidad el tipo de actividad que considere más conveniente.

Una vez por semana el maestro realiza algunos de los trabajos que a continuación se detallan o variantes que se le ocurran. En general esta actividad se realiza por equipos. El maestro explica: Van a mirar bien la tarjeta con su nombre y las de los compañeros. Fíjense si todos los nombres son de igual largo. Los que tienen nombres cortos se van a sentar de un lado de la mesa y los que tengan nombres largos del otro.

Desarrollo: El maestro permite que los niños se cambien de lugar para poder observar mejor las tarjetas de sus compañeros, intercambien opiniones, discutan. Una vez que han logrado la clasificación nombres largos-nombres cortos, el maestro dice, por ejemplo: Díganme un nombre corto. Ahora escríbanlo en el pizarrón. Díganme un nombre largo. ¿Quién quiere pasar a escribirlo? ¿Cuántos tienen nombre corto?, ¿Y nombre largo? ¿Qué es más largo, decir Juan o Valentina? ¿Con cuántas letras se escribe Juan? ¿Y Valentina?, etc.

Cierre: Este mismo tipo de trabajo se puede conducir de modo que se comparen todos los nombres del grupo. Es posible proponerlo también por parejas: cada uno de los niños observa el nombre de su compañero, ve cuál es más largo, cuenta letras, etc.

Evaluación: El maestro solicita la participación de los alumnos para que identifiquen los nombres cortos y largos que existen. Para saber en que se guían para tener dicha respuesta y si es posible copiar los nombres que se les presentan.

Recursos didácticos: Tarjetas con nombres propios, pizarrón, marcadores.

¿Cuáles letras tiene mi nombre?

Propuesta didáctica: Las letras que componen los nombres

Propósito: Los integrantes del grupo descubren que nombres muy distintos pueden empezar y/o acabar con las mismas letras y que las mismas letras pueden aparecer, en diferente orden, en nombres diferentes.

Inicio: Se organizan por equipo, y posteriormente toda la clase, observan unas tarjetas que se les proporcionan y se agrupan todos aquellos niños cuyos nombres tengan la misma letra inicial; los escriben en el pizarrón y luego los leen al grupo. El maestro hace preguntas que lleven a la comparación de las diferentes escrituras: ¿Con qué letra empiezan todos estos nombres? ¿Cómo se llama esa letra? (en caso necesario el maestro informa sobre la letra en cuestión). ¿Todos empiezan igual? ¿Las demás letras también son iguales? ¿En qué otra cosa se parece? ¿Qué otras letras tienen iguales?, etc. El maestro propone pensar otros nombres que empiecen con la letra analizada; los escriben y discuten esas escrituras. Después buscan otras palabras, que no sean nombres, que empiecen con esa letra y también las escriben

Desarrollo: Mediante esta actividad los niños tomarán conciencia de que existen diversos nombres que inician con la misma letra, pero lo conforman algunas otras letras y al mismo tiempo van a conocer la terminación de los nombres. Por ejemplo, que la mayoría de los nombres femeninos terminan con a y la mayor parte de los masculinos con o. El maestro pide a los niños de un equipo que agrupen todos los nombres que acaban con o. Pregunta: Los nombres de quiénes terminan con o. ¿Qué hay más, niños o niñas con el nombre terminado en o? Puede darse el caso de nombres femeninos con esa terminación; es el caso de Rosario, o de masculinos con otras terminaciones como sucede con Omar, Rubén, José o Rafael. El maestro les pide que piensen nombres terminados en o. En cada caso pregunta: ¿Ese nombre es de hombre o de mujer? Luego hacer notar que muchos, pero no todos los nombres de hombre, terminan en o (Pedro, Pablo, Ernesto, Roberto, Alberto, etc.). Buscan en las tarjetas nombres de niños que tengan otra letra final y los escriben y leen.

Cierre: Esta misma actividad puede realizarse con todo el grupo, tomando un par de nombres por vez. Luego se dirige al grupo y dice, por ejemplo: Aquí Juan y Joaquín escribieron sus nombres. ¿Dónde dirá Juan? ¿Y Joaquín? ¿En qué se parecen los nombres de estos dos niños? ¿Por qué el de Joaquín es más largo?, etc.

Evaluación: Se podrá observar si lo que mencionan o escriben los alumnos es correcto o incorrecto, así como también la identificación de la terminación de los nombres con “a” y con “o”

Recursos didácticos: Pizarrón, marcadores, cuadernos.

¡A buscar palabras!

Propuesta didáctica: Buscar palabras que empiecen igual que el nombre propio

Propósito: Los niños conocen el valor del nombre propio para identificar palabras que comiencen con la primera letra de su nombre

Inicio: Cuestionar a los alumnos si conocen la letra con la que empieza su nombre y que palabras comienzan con la misma letra. Ésta es una actividad de tipo individual, aunque también es posible realizarla en equipos integrados por dos o más niños cuyos nombres tengan la misma inicial. El maestro dice a sus alumnos: Cada uno va a pensar palabras que empiecen igual que su nombre. De acuerdo con el nivel de conceptualización alcanzado, cada niño escogerá la parte del nombre con la que va a trabajar. Así, por ejemplo, Sandra podrá pensar palabras que empiecen con sa, con san o con la letra s.

Desarrollo: En relación a la importancia de la primera letra del nombre y como tipo de actividad que puede propiciar múltiples situaciones de aprendizaje, dedicamos una zona de una pared para colocar una hoja o cartulina para cada niño del grupo. En esa hoja, el maestro escribe el nombre de cada niño y plantea que cada vez que encuentren una palabra que empieza con la misma letra del nombre escriban dicha palabra en su hoja. Las escrituras de los niños son transcritas por el maestro si se considera necesario.

Ahora bien, un requisito que se plantea es que para agregar una palabra a la lista es necesario que el niño sepa qué dice allí y qué significa. Cada palabra puede provenir de algún material escrito que el niño utilizó en su casa o en la escuela, a veces se plantea incluso como tarea. Ello también da lugar en muchos casos a la reflexión ortográfica, por ejemplo, en la lista de Cecilia, hay palabras como: castillo, Cenicienta, con, cierto, casaron, cerca, carruaje, cenizas, etcétera y los niños verifican que, aunque la inicial es la misma los inicios suenan diferentes. Luego se les propone que las escriban. Es probable que descubran que tienen que empezar la escritura con la inicial del nombre pero que luego no sepan cómo seguir.

Cierre: El maestro pide a cada niño que lea en voz alta, para que el grupo lo escuche, todas las palabras que escribió que empiezan igual que su nombre.

Evaluación: Para saber si el alumno identifica las letras que conforman su nombre o con cual letra empieza, es necesario que el niño sepa qué dice lo que escribe y qué significa. Y al mismo tiempo, que las palabras que observe, la inicial tenga relación con la inicial del nombre propio, aunque se pronuncien diferente

Recursos didácticos: Hojas o cartulinas, marcadores.

¡Adivina quién soy!

Propuesta didáctica: Adivinar un nombre escrito

Propósito: Los alumnos conocen el valor del nombre escrito para adivinar cualquier otro nombre escrito, conocen la escritura de nombres (pueden ser diminutivos o sobrenombres) e identifican si llevan más, menos u otras letras.

Inicio: Cuestionar a los alumnos de qué manera pueden adivinar el nombre de sus compañeros, en que se basan, o cual es la letra que logran identificar. Un niño escoge al azar una tarjeta, sin mostrarla a sus compañeros. Ellos tendrán que adivinar el nombre escrito allí y al mismo tiempo escribir lo que creen que dice. Para descubrirlo hacen preguntas que les permitan descubrir características de ese texto.

Desarrollo: El maestro conduce el juego procurando la participación de todos, pero él también formula algunas preguntas que no hayan surgido de sus alumnos para conducirlos a descubrir el nombre escrito en la tarjeta oculta. A modo de ejemplo, niños o maestros, pueden preguntar: ¿Es un nombre de niño o de niña? ¿Con qué empieza? ¿Es un nombre largo o corto? ¿Cuántas letras tiene? ¿Con qué termina?, etc.

Cierre: Cuando alguien adivina, otro niño escoge una tarjeta diferente y continúan el juego en la forma descrita, al final revisan cual alumno tuvo menos errores al escribir los nombres que se presentaron.

Evaluación: El alumno comenta e identifica las características del nombre propio y del nombre de los demás compañeros. Conoce la escritura que conforman los nombres y la practica de manera que sea entendible para él.

Recursos didácticos: Tarjetas con nombres

En el hogar, la influencia de la familia es decisiva para formar niños que desarrollen la práctica de la lectura a lo largo de su vida y no sólo durante el período escolar, los padres juegan un importante papel en el desarrollo de los hábitos lectores. Es de gran importancia tener una comunicación con los padres de familia para tener un seguimiento del desarrollo de aprendizaje de los alumnos y al mismo tiempo involucrarlos a que conozcan las necesidades o las dificultades que presentan sus hijos.

Para ello es necesario propiciar las condiciones para que los niños accedan al mundo de la lectoescritura brindándoles la posibilidad de que los libros siempre estén a su alcance, además de hacer del diálogo su mejor y mayor estrategia fundamentada en el afecto, la humildad y la confianza mutua entre el educador, los padres de familia y el alumno en la esperanza y en el pensar crítico que le permita formar nuevos niños lectores.

Para que la comunicación entre los padres y el preescolar sea efectiva, debe existir una estructura desde el principio. Ambas partes deben tener claro cómo interactuarán entre sí y con qué frecuencia se reunirán (independiente al momento en que dejan o recogen a los niños). Una buena relación se basa en la confianza y el entendimiento mutuos, el respeto y la transparencia.

También es más fácil brindar atención individual a cada niño o niña cuando existe una visión integral de la vida de los niños; es decir, los padres saben qué dificultades potenciales está experimentando el niño en el preescolar y viceversa. Los niños y niñas que reciben mucho apoyo del hogar y de sus maestros, tienen menos probabilidades de tener un comportamiento negativo.

Cuando un jardín facilita a los padres la visibilidad de las actividades de sus hijos a diario en el preescolar, agrega un nuevo nivel de transparencia, lo que lleva a una relación de mayor confianza y a que los padres se sientan involucrados.

Propuestas de estrategias para el trabajo de sensibilización con los padres de familia.

- Dar informes cada mes acerca de los aprendizajes adquiridos de los niños
- Fomentar en los padres la importancia de tener diferentes textos en casa para leer con sus hijos
- Invitarlos a realizar actividades involucradas con los alumnos como leer cuentos en el salón, realizar obras de teatro, etc.
- Utilizar herramientas digitales para comunicarse con los padres
- Compartir horarios, tareas, asistencia. horarios de exámenes y calificaciones
- Ayudar a los padres a superar las barreras culturales
- Proponer construir condiciones en el hogar que favorezcan el aprendizaje de los niños y su comportamiento en la escuela.
- Los profesores pueden pedirle y guiar a los padres para monitorear y apoyar las actividades de aprendizaje de los niños en el hogar.
- Las escuelas pueden apoyar a los padres a ser líderes a través de la capacitación en la toma de decisiones y en cómo comunicarse con otros padres que representan.
- Comunicar a las familias los avances de los niños y los programas de las escuelas. Esto se puede hacer a través de llamadas telefónicas, visitas, reportes, conferencias con los padres, etc.
- Que los padres hagan saber a los niños que pueden llegar a ser personas motivadas, compartiendo con otros su experiencia educacional.
- No perder comunicación con los padres para que puedan ser alertados de la necesidad y posibilidad de prevenir problemas con sus hijos.
- Ayudar a las familias a comprender las necesidades educativas de sus niños
- Compartir con los padres la felicidad de los logros de sus hijos
- Impartir platicas retroalimentando a los padres sobre el aprendizaje los niños

Referencias bibliográficas

(S/f). Recuperado el 28 de junio de 2023, de

[http://file:///C:/Users/User/Downloads/variosautores_nombrepropio%20\(1\).pdf](http://file:///C:/Users/User/Downloads/variosautores_nombrepropio%20(1).pdf)

NEMIROVSKY, M. (1995) En Más allá de la alfabetización

GÓMEZ PALACIO M. et al (1982) Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita

(S/f-b). Recuperado el 28 de junio de 2023, de

<http://file:///C:/Users/User/Downloads/propuesta-para-el-aprendizaje-de-la-lengua-escrita.pdf>

(S/f-c). Recuperado el 28 de junio de 2023, de [http://file:///C:/Users/User/Downloads/El-](http://file:///C:/Users/User/Downloads/El-placer-de-aprender-la-alegr%C3%81a-de-ensen%C3%83ar.pdf)

[placer-de-aprender-la-alegr%C3%81a-de-ensen%C3%83ar.pdf](http://file:///C:/Users/User/Downloads/El-placer-de-aprender-la-alegr%C3%81a-de-ensen%C3%83ar.pdf)

LISTA DE COTEJO PARA EVALUAR EVIDENCIA INTEGRADORA

PROPUESTA DIDÁCTICA PARA EL ACERCAMIENTO A LA CULTURA ESCRITA						
<i>Indicadores de evaluación</i>	<i>valor</i>	<i>Lo incluye ampliamente</i>	<i>Lo incluye parcialmente</i>	<i>No lo incluye</i>	<i>Recomendaciones</i>	<i>TOTAL</i>
1. Nombre de la propuesta(cinco propuestas)	.5					
2. Propósito. Incluye el qué, cómo y para qué se propone dicha estrategia.	1					
3. Inicio. Presenta una situación significativa que propicie la necesidad de comunicarse mediante el lenguaje escrito.	1.5					
4. Desarrollo. La estrategia evidencia que los alumnos son los autores través del dictado que hacen a la educadora; quien escribe, lee y corrige el texto.	2					
5. Cierre. Da muestra de la práctica social en que se utilizará el texto realizado por los niños en el aula.	1.5					
6. Evaluación. Permite dar cuenta del logro del propósito.	.5					
7. Recursos didácticos. El material es elaborado por la educadora y se presentan en los momentos de inicio y de desarrollo. Es creativo e innovador.	1					
8. Propuesta para el trabajo con padres y madres de familia de sensibilización respecto al sentido formativo y del lenguaje en preescolar. a) En un párrafo breve justifica la importancia de la comunicación con los padres y madres de familia. b) Nombra 15 propuestas de estrategias para el trabajo de sensibilización con los padres de familia.	2					